

Algunas consideraciones acerca de la pandemia por covid-19

Alejandro Vázquez Melero*

RESUMEN:

Actualmente el mundo está viviendo una pandemia por la Covid-19, por lo cual en este artículo se hace un breve estudio de distintas repercusiones que se están teniendo a nivel global, y consecuentemente en gran parte de los países en donde ha llegado dicha enfermedad viral. Por ello, existen interesantes consideraciones de diferente naturaleza en los temas sociales, económicos, políticos, laborales y educacionales, entre otros que son producto de esta pandemia, algunas de las cuales se comentan en este trabajo a la luz de distinguidos escritores e intelectuales de categoría reconocida a nivel mundial entre los que se encuentran Carolin Emcke, filósofa alemana; Jürgüen Habermas, filósofo alemán; Martha Nussbaum, filósofa estadounidense; Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía estadounidense; Naomi Klein economista y periodista canadiense; Timothy Snyder, historiador estadounidense y Yuval Noah Harari, historiador israelí.

PALABRAS CLAVE:

Covid-19, pandemia, crisis, global.

ABSTRACT:

Currently the world is experiencing a pandemic due to Covid-19, for which reason this article makes a brief study of the different repercus-

sions that are taking place globally, and consequently in many of the countries where this viral disease has arrived. For this reason, there are interesting considerations of a different nature in social, economic, political, labor, and educational issues, among others that are the product of this pandemic, some of which are discussed in this work in light of distinguished writers and intellectuals of recognized worldwide including Carolin Emcke, German philosopher; Jürgüen Habermas, German philosopher; Martha Nussbaum, American philosopher; Joseph Stiglitz, American Nobel Prize in Economics; Naomi Klein Canadian economist and journalist; Timothy Snyder, American historian and Yuval Noah Harari, Israeli historian.

KEY WORDS:

Covid-19, pandemic, crisis, global.

SUMARIO:

1. Introducción. 2. Carolin Emcke. 3. Jürgüen Habermas. 4. Martha Nussbaum. 5. Joseph Stiglitz. 6. Naomi Klein. 7. Timothy Snyder. 8. Yuval Noah Harari. 9. El impacto por la pandemia en el ámbito laboral. 10. Desafíos para la educación por la Covid-19. 11. Conclusiones. 12. Fuentes de información.

1. INTRODUCCIÓN

El coronavirus causante de la enfermedad Covid-19 hizo su aparición por primera vez en el

* Doctor en Derecho por la Universidad Juárez del Estado de Durango; egresado del Doctorado Institucional en Derecho del Padrón Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del CONACYT; Profesor-Investigador adscrito al Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UJED. Catedrático de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la UJED.

mes de diciembre próximo pasado en China, de manera vertiginosa el virus se propagó en dicho país y pronto se transfirió a diversas naciones aledañas. El 30 de enero, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ubicó al brote de coronavirus en la clase más alta, declarándolo como una emergencia de salud pública internacional. A fines de febrero, anunció que China y el resto del mundo, debían prepararse para una transmisión comunitaria de gran escala, al mismo tiempo identificar cada caso para rastrearlo, asegurando lo más posible la reducción del contagio para impedir el arribo del virus a otras comunidades. El 11 de marzo la OMS por conducto de su director general Tedros Adhanom Ghebreyesus, declaró que debido al alto desarrollo de transmisión del virus en fechas recientes y al estar extremadamente intranquilos por los alcances de amenaza existentes, decretó que la Covid-19 transitó de ser una epidemia a una pandemia.

Prácticamente todo el mundo está sufriendo la pandemia y la cantidad de personas infectadas sigue en continuo incremento en los países de los diversos continentes. No obstante, el país asiático donde se originó el virus ya logró controlarlo e incluso se puede decir que está a punto de erradicarlo, contando en los primeros días de junio con cifras de dos dígitos en casos confirmados y únicamente un fallecimiento, además detectándose que las últimas infecciones han procedido del extranjero –los llamados casos importados-. Así, se está dando una transcendental lección al resto de los países del mundo, consistente en la relevancia que implica aplicar con disciplina las medidas necesarias para evitar la propagación y poseer un sistema de salud pública de gran estabilidad que pueda dar la respuesta adecuada a una emergencia de esta magnitud.

2. CAROLIN EMCKE¹

En relación a la convivencia en los países del mundo, ella opina que todo es demasiado frágil, dinámico y asincrónico; aunque se trata

1. Cfr. Emcke, Carolin. “La pandemia es una tentación autoritaria que invita a la represión”. [En línea: 18 de mayo del 2020]. Disponible en: <https://elpais.com/cultura/2020-04-19/carolin-emcke-esta-es-una-tentacion-autoritaria-que-invita-a-la-represion.html>

de una crisis global, su impacto no altera por igual a todos. La pandemia es un incentivo autoritario que atrae a la reprimenda, a la vigilancia arbitraria apoyada en valores numéricos y a un retroceso al patriotismo. Va a reflejarse que las sociedades que resulten menos lesionadas por la crisis sean las que tienen un adecuado sistema de salud pública, con infraestructuras sociales no privatizadas ni deterioradas. Para derrotar al virus serán de gran importancia la solidaridad y el cuidado mutuo, no así el estado de excepción y la privación de la libertad.

Es normal que los resultados de la pandemia ocasionen temor a todos, miedo a enfermarse, a perder el trabajo, a morir, a no poder estar con los seres queridos, entre otros. Pese a ello, la pérdida de fortaleza no debe subsanarse con demeritar o afrentar a los demás, creyendo que la incapacidad se atenuará si se vulnera a los segregados, y en su caso, a la propia familia, además de acudir a la violencia como resarcimiento por la inseguridad particular o social, fortaleciendo la misoginia, esto es, el odio o aversión contra las mujeres.

Es inquietante que no se vaya a aprender nada de la crisis, misma que está exponiendo los trastornos que aquejan a nuestra humanidad. Se debe evitar que la enseñanza que estamos recibiendo, dolorosa, intensa y amarga, se desplome en la indiferencia y el abandono cuando todo haya pasado, y que cuando rehagamos nuestras actividades lo llevemos a cabo con semejantes injusticias y la misma inestabilidad que hemos tenido.

Es obvio que no es posible ocultar la realidad y que existen límites en el uso del discurso, en el espejismo narcisista y la falsedad política. A los populistas, se les está revirtiendo su oposición contra las ciencias, y desgraciadamente, el costo lo pagan sus electores. De igual forma, se está evidenciando que al Estado no le es posible disuadirse eternamente de su compromiso, que se requieren bienes públicos, infraestructuras públicas y una orientación hacia el bien común. Desde luego, también se demanda un periodismo formal y autónomo.

Un tema delicado y de alto riesgo consiste en que la pandemia sea utilizada para avalar las ambiciones e injusticias autoritarias. Viktor

Orbán lo demostró en Europa, ya que literalmente anuló el estado de derecho en Hungría y puede prorrogar infinitamente el estado de excepción, asimismo ha transformado el Parlamento en un agregado decorativo. Se debe estar muy atentos para imposibilitar que en Europa –y en los demás países del mundo– se instauren procesos totalitarios de extracción de datos, de vigilancia digital y de represión a largo plazo. Se puede permitir que se desarrollen aplicaciones fundadas en siluetas anónimas de movimiento que sirvan para detectar los patrones del contagio, como se está deliberando ahora a fin de someter a la pandemia, pero muy diferente es que las autoridades gubernamentales tengan acceso a datos personalizados de los ciudadanos para perseguirlos.

Es evidente que el virus le está costando mucho a nuestras sociedades, entre esos costos está limitar la libertad de movimiento de las personas, pero se tiene que exigir a los gobiernos que las decisiones sanitarias sean tomadas de modo transparente, dando explicaciones claras y convincentes de sus fundamentos, y desde luego que las restricciones sean temporales, para que no se vuelvan coartadas para la vigilancia y la represión.

Finalmente, se señala que esta pandemia consiente el odio al otro, sin embargo, todo está enlazado de forma global. No obstante, a través de las redes sociales retornan las antiguas teorías conspirativas, calumnias que identifican aparentes culpables a los que se debe marginalizar. Es reconfortante que se han silenciado a los populistas, los cuales idean supuestas amenazas a la nación, pero que no son capaces de desafiar a una real. Lo que buscan es dividir y perturbar a la democracia, realmente no tienen interés en salvar vidas, no valoran la dignidad humana, no aprecian la vida de los demás y también son racistas que discriminan a todo tipo de personas.

3. JURGÜEN HABERMAS²

Se puede decir que nunca habíamos sabido

2. Habermas, Jürgüen. “*Nunca habíamos sabido tanto de nuestra ignorancia*”. [En línea: 19 de mayo del 2020]. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/cultura/20200404/48295927411/habermas-nunca-habiamos-sabido-tanto-de-nuestra-ignorancia.html>

tanto de nuestra ignorancia ni sobre la presión de actuar en medio de la inseguridad, como ahora ante la crisis de la coronavirus. En nuestras complicadas sociedades desafiamos continuamente a grandes incertidumbres, pero estas aparecen de forma local y no simultánea, además son resueltas en uno u otros subsistemas de la sociedad por expertos. Ahora en cambio la inseguridad existencial es global y simultánea e incluso está en la cabeza de los individuos que viven conectados a las redes de comunicación.

De igual forma, cada persona aislada es informada de los riesgos de la pandemia porque para luchar contra ella el autoaislamiento del ser humano es la variable más importante en consideración de los sistemas sanitarios saturados. Además, la inseguridad no sólo se refiere a la lucha contra la pandemia, también a las consecuencias económicas y sociales que son impredecibles. A diferencia de lo que ocurre con el virus, en lo relativo a los efectos económicos hay expertos que pueden estimarlos con cierta seguridad; empero, se advierte que los economistas y los sociólogos deben tener cuidado para no emitir pronósticos imprudentes.

El último libro de Habermas denominado: “También una historia de la filosofía”, gira en torno a las relaciones entre las creencias y el conocimiento, el autor sostiene que su libro puede arrojar luces a uno de los dilemas de la actual crisis, que es tratar de compaginar la lucha contra la pandemia con el esfuerzo de minimizar las consecuencias económicas de las medidas restrictivas.

De acuerdo a su interpretación acerca de la historia de la filosofía, esta lleva a la idea de la dignidad de los seres humanos y a la igualdad de derechos entre todos ellos. Explicando que, eso es algo que no tiene nada de trivial como lo muestra la actual crisis, en su desarrollo se han visto algunos políticos que vacilan en basar su estrategia en el principio de que, el esfuerzo del Estado por salvar la vida de todos sus ciudadanos debe tener prioridad frente al cálculo utilitarista de las consecuencias económicas que puede tener esa estrategia.

4. MARTHA NUSSBAUM³

Esta pandemia es una gran oportunidad para abrir nuestras vidas a las realidades de otros; ahora somos conscientes de que triunfaremos o caeremos juntos. Hoy tenemos un tiempo para pensar que no esperábamos tener y debemos aprovecharlo, porque esta crisis podrá ser un tiempo de aprendizaje y resolución de las dificultades que traerá la pandemia.

Respecto de las obligaciones de los ciudadanos para afrontar las desigualdades existentes durante la pandemia, hay obligaciones de corto y largo periodo. En el corto plazo, todos debemos auxiliarnos recíprocamente, cualquiera que sea nuestra labor y desde luego en nuestros deberes como amigos y miembros de familias. También están las obligaciones económicas como donar dinero si podemos hacerlo, para apoyar a las instituciones en problemas confiando en que se utilizará razonablemente bien. Las medidas estructurales de largo plazo son trascendentales, se requerirán paquetes de rescate que mucho ayudarán y desde luego un cambio en la política general. Se debe garantizar que todos tengan seguro médico y de desempleo adecuados, y que los pequeños comercios tengan algún tipo de auxilio financiero.

En lo relativo al papel que los países desarrollados deberían asumir con relación a los países más pobres ante esta pandemia, es necesario cuidar que un país al ayudar a otro no termine siendo dominante o paternalista. Solía pensar que los países más ricos debían colaborar con dos puntos porcentuales de sus PBI a países en vías de desarrollo de manera que no se priorizaran los caprichos de los países desarrollados aportadores, sino cediéndoles el control sobre ese dinero a los países receptores para que lo definieran por su cuenta según sus propios procesos democráticos. Pero esa propuesta mermó por el trabajo ganador del premio Nobel de Economía Angus Deaton, quien demostró de manera convincente que la ayuda externa rara vez ayuda y con frecuencia

3. Nussbaum, Martha. "Esta pandemia es una gran oportunidad para abrir nuestras vidas a las realidades de otros". [En línea: 21 de mayo del 2020]. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/coronavirus-martha-nussbaum-esta-pandemia-es-gran-nid2358443>

es contraproducente. Sin embargo, se puede contribuir a una infraestructura educativa, al conocimiento y a la transferencia de tecnología de muchas formas, por ejemplo, destinando dinero a las universidades de los países desarrollados para becar a estudiantes de países en desarrollo que asumirán roles de liderazgo en sus naciones.

5. JOSEPH STIGLITZ⁴

La pandemia ha puesto de manifiesto la desigualdad en la atención médica para diferentes clases de trabajadores estadounidenses. Stiglitz, quien ha investigado ampliamente la desigualdad de ingresos, dijo que ahora se demostró cuán mal remunerados han sido algunos trabajadores que actualmente se consideran esenciales, lo sorprendente es que a menudo son personas que atienden y de quienes dependen los americanos día a día, sin embargo, no se les paga bien ni se les trata adecuadamente.

El coronavirus es particularmente desagradable para las personas con morbilidad preexistente y Estados Unidos se caracteriza por tener más desigualdad en salud que cualquiera de los otros países avanzados, a pesar de lo grave que es la discrepancia de ingresos, la divergencia en atención médica es peor aún y la pandemia realmente está exponiendo esta verdad.

Critica la respuesta económica de Estados Unidos al virus, por permitir que el desempleo aumente a un ritmo récord, ya que algunos países de Europa han prometido pagar al menos parte de los salarios de los trabajadores por negocios que han sido cerrados, mientras que países como el Reino Unido y Dinamarca han logrado superar una recesión económica tan profunda como la de Estados Unidos, sin nada parecido a las cifras de desempleo que estamos viendo en este momento. Las minorías raciales como la población negra y las comunidades más pobres han sido golpeadas en exceso por esta pandemia.

4. Stiglitz, Joseph. "El coronavirus está exponiendo la desigualdad de salud en los EEUU". [En línea: 23 de mayo del 2020]. Disponible en: <https://www.cnbc.com/2020/04/14/economist-joseph-stiglitz-says-coronavirus-is-exposing-health-inequality-in-us.html>

6. NAOMI KLEIN⁵

En escenarios de grandes dificultades como el de esta pandemia, los habitantes de las naciones usualmente resultan negativamente afectados, ya que algunos líderes en el poder aprovechan para decretar reformas que empeoran las divisiones económicas y sociales. Del mismo modo suponen una circunstancia de cambio, lo que la periodista nombra la “doctrina del shock” o “capitalismo de la catástrofe”.

Ella apoya que se debe respetar el distanciamiento social y se requiere que la gente permanezca en casa, esto se debe principalmente a que los líderes nacionales no pusieron cuidado a los signos de advertencia y contrariamente aplicaron una atroz austeridad económica en el sistema público de salud, quedando sin la capacidad de contender contra este tipo de situación tan adversa, refiere que en seguida de la crisis económica de 2008 el sur de Europa fue la “zona cero de las políticas de austeridad más sádicas”, por lo que no asombra que sus hospitales, aunque poseen atención médica pública, están pésimamente equipados para resistir esta crisis.

El sistema capitalista eternamente ha utilizado la vida humana en grandes proporciones como medio para obtener utilidad económica. Ya fueron favorecidos los millonarios estadounidenses que pidieron que los trabajadores volvieran a sus trabajos para salvar la economía, sin importar que la pandemia cobre sus vidas. Así es el devenir del colonialismo, del tráfico transoceánica de esclavos y de las intervenciones estadounidenses por el mundo. Es un modelo económico empapado en sangre, denuncia la autora.

La periodista afirma que a veces piensa que vivimos en una distopía de Silicon Valley, el que estemos alejados representa que hoy en día muchos nos mantenemos adheridos a las pantallas y así las relaciones con los demás están mediante plataformas corporativas como YouTube, Twitter, Facebook, etc. Gran parte de nuestra

5. Cfr. Klein, Naomi. “La gente habla sobre cuándo se volverá a la normalidad, pero la normalidad era la crisis”. [En línea: 25 de mayo del 2020]. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/entrevista-naomi-klein-gente-habla-volver-normalidad-crisis-doctrina-shock>

alimentación diaria y diversos productos que necesitamos se nos entregan por repartidores, las personas que realizan este trabajo están en alta inseguridad. Los empresarios favorecidos con esto, saben que la debilidad de dicho sistema consiste en que sus trabajadores son los que reparten la comida y los paquetes, los patrones preferirían que esto se hiciera mediante drones o robots sin riesgo alguno. De esta forma estamos accediendo al mundo que aspiraría Silicon Valley, es un enfoque demasiado obscuro, definitivamente no es el estilo de vida que deseamos tener. Debemos oponernos a ese futuro y buscar una alternativa mucho mejor en la forma en que resurjamos de esta crisis.

Ahora bien, se habla frecuentemente de volver a la normalidad, pero se debe recordar que la “normalidad” que hemos conocido era una inmensa crisis. Están algunos ejemplos: no fue normal el incendio que duró seis meses en Australia, ni fue normal el incendio en el Amazonas que devastó 2.5 millones de hectáreas de bosque tropical en un solo mes, como tampoco fue normal que a millones de personas en California se les cortó la electricidad de imprevisto debido a que su proveedor privado consideró que así se prevenía otro incendio forestal. Por lo comentado, se propone que deliberemos en favor de impulsar una transformación intensiva dirigida a una economía cimentada en la protección de la vida.

7. TIMOTHY SNYDER⁶

En Estados Unidos la política del miedo es un argumento de gran jerarquía porque en esta pandemia, cuando enfermamos, realmente no tenemos adónde ir. No sabemos cómo hablar de la enfermedad, además tenemos un sistema sanitario muy pobre. El problema no es solo que la gente se está muriendo, sino que además tiene miedo a morir y no sabe cómo resolver este problema. Las pandemias ocurren, son parte importante de la historia de la humanidad. Tienen un aspecto alarmante, porque son

6. Cfr. Snyder, Timothy. “Me preocupa que líderes autoritarios saquen provecho del sufrimiento”. [En línea: 28 de mayo del 2020]. Disponible en: <https://elpais.com/cultura/2020-04-26/timothy-snyder-esta-crisis-puede-acabar-por-restar-atractivo-a-los-autoritarismos.html>

invisibles, pero la verdad es que hoy estamos mejor preparados que nunca en la historia para entender y enfrentar una pandemia.

Sin embargo, algunos países tienen gobernantes que deliberadamente lo malinterpretan y dificultan que los ciudadanos lo entiendan bien. Lo que ha ocurrido por ejemplo, en Estados Unidos es que tiene un gobierno que deliberadamente no hizo pruebas a la gente, y eso propició que hubiera toda clase de incertidumbres y miedos, creando esa sensación de misterio. Esto no debe ser algo secreto, se necesitan personas competentes al mando, alguien en quien confiar. Si hay confianza en los líderes, no habrá tanto miedo ni misterio, así resultará más fácil ser libres. Lo preocupante es que la gente autoritaria saque tajada de la confusión y del misterio.

El tema de la veracidad de los hechos es muy importante, Trump es un ejemplo de alguien que es capaz de usar la desinformación en un momento en que lo que necesitábamos eran simples datos, pues afirmó que no teníamos esta enfermedad en Estados Unidos, pero el único motivo de que nos pareciera así era que no estábamos haciendo las pruebas. Esto es muy similar a los comportamientos autoritarios alrededor del mundo. Los rusos hicieron algo muy parecido: dices que no lo tienes, pero sí lo tienes, y luego culpas a otros, al enfrentar a los hechos tienes un gran problema, y usas ese problema para culpar a otros. Así, en Estados Unidos, el presidente acusa a los gobernadores estatales, a los demócratas y a la OMS. El hecho de hacer caso omiso de los hechos se convierte en una razón para llevar a cabo prácticas autoritarias, algo que está ocurriendo de manera bastante general.

El virus es un ejemplo muy claro de que hay verdades científicas, de cómo la naturaleza opera con sus propias reglas, y no podemos cambiar esas reglas con no hablar de ellas. A la gente le es fácil creer las ficciones durante mucho tiempo y cuando sufre a causa de una ficción, se convence de que esa ficción es verdadera. Lo importante es frenar el sufrimiento, porque los peores líderes autoritarios hallan formas de utilizar esa angustia en su favor. Si no se carean los hechos y solo se cuentan mentiras, enton-

ces se consume el tiempo necesario para salvar vidas. En Estados Unidos han muerto decenas de miles de personas que no debieron morir. Hubo mucho tiempo para prepararnos, observando lo que se hacía en otros países, pero no se hizo, porque nuestro líder cree en la hechicería y no en la ciencia, hablaba que esto se iría por arte de magia, la realidad se impone, pero él jamás lo reconoce. Una de las maneras en que funciona el autoritarismo es que las personas se habitúan a que les mientan, al grado de que les resulta atractivo y esperan que les mientan, desean que les mientan, y una vez que caen en esa situación se deben olvidar de que les devuelvan su democracia.

Es preocupante que existan ciertos dirigentes arbitrarios que son lo bastante diestros para favorecerse del sufrimiento, Trump quiere que continúe con determinados parámetros, para luego encauzarlo en contra de los que define como sus constantes enemigos. Esta pandemia concede un momento para que la democracia exponga cómo funciona, pero también es una oportunidad para que los gobernantes autoritarios sigan adelante con una política del sufrimiento. La política carece de finalidad y de verdad, solo vale la destreza del dirigente para resolver a quién culpa y a quién absuelve.

8. YUVAL NOAH HARARI⁷

En esta época los seres humanos estamos enfrentando a la mayor crisis mundial de nuestra generación, al grado que gran parte de las medidas que tomen tanto las personas como los gobiernos en las siguientes semanas seguramente establecerán el escenario que tendrá el mundo en los próximos años. Toda vez que proporcionarán forma a los sistemas de salud, economía, política y cultura, por lo tanto se requiere actuar con certeza, rapidez y decisión, asimismo se deben prever los efectos a largo plazo de las acciones que se realicen. Es crucial que al optar entre las diversas opciones, se requiere considerar no únicamente cómo salir adelante de la crisis que nos aqueja, sino también la clase de

7. Cfr. Noah Harari, Yuval. "El mundo después del coronavirus". [En línea: 2 de junio del 2020]. Disponible en: <https://www.ft.com/content/19d90308-6858-11ea-a3c9-1fe6fedcca75>

mundo que deseamos habitar cuando hayamos superado la pandemia, porque es un hecho que la tempestad transitará y la generalidad de nosotros sobreviviremos, pero estaremos habitando un mundo distinto.

Gran parte de las decisiones emergentes a corto plazo se tornarán en un componente vital y las medidas que en circunstancias ordinarias necesitarían años de discusión, se aprobarán en cuestión de horas. En esta época de trance, desafiamos dos alternativas especialmente significativas. La primera esta entre la vigilancia totalitaria y el empoderamiento ciudadano. La segunda esta entre el aislamiento nacionalista y la solidaridad global.

La vigilancia totalitaria consiste en que para contener la pandemia, el total de las personas de cada nación tendrían que soportar determinadas condiciones. Actualmente, por primera vez en la historia de la humanidad, con el uso de la tecnología es factible monitorear a cualesquiera permanentemente. Debido a la cruzada contra la pandemia de la Covid-19, diversos gobiernos ya han establecido nuevos instrumentos de vigilancia, el ejemplo más demostrativo es el de China. Otro caso es el de Israel, en el que el primer ministro Benjamín Netanyahu permitió que la Agencia de Seguridad de su país implementara tecnología de vigilancia para rastrear a los pacientes con coronavirus, la cual regularmente es utilizada para combatir a los terroristas, no obstante que el subcomité parlamentario correspondiente rechazó la medida, el primer ministro la usó mediante un “decreto de emergencia”. Se advierte que si no se tiene la debida precaución, esta pandemia podría imprimir un hito trascendental en la historia de la vigilancia.

Se debe tener en cuenta que la furia, el júbilo, el fastidio y el amor son condiciones biológicas como lo son la fiebre y la tos, de tal forma que con la tecnología que se identifica la tos es posible identificar la risa. En caso que las compañías y los gobiernos empiecen a recoger de las personas sus datos biométricos en masa, será posible que logren conocerlas mucho más que ellas a sí mismas, entonces además de adivinar sus sentimientos también podrán manejarlas a su antojo. Sería posible permitir tem-

poralmente la vigilancia biométrica como una medida utilizada mientras dura un estado de emergencia, desafortunadamente las medidas temporales tienen la mala costumbre de subsistir a las emergencias, en particular debido a que es usual que haya otra emergencia en un futuro incierto.

Ahora bien, solicitarle a la población que seleccione entre respeto a su intimidad y a su salud es básicamente la esencia del problema, sin embargo, esta es una elección irracional, toda vez que es posible que se pueda y se deba gozar tanto de la privacidad como de la salud. Es factible decidir resguardar la salud y paralizar la pandemia sin instaurar métodos de vigilancia absolutista, lo cual se puede lograr empoderando a los ciudadanos, pues está plenamente comprobado que una comunidad determinada y debidamente informada, es bastante más fuerte e inmune que una población desinformada y custodiada.

La gente requiere confiar en la ciencia, en las autoridades públicas y en los medios de comunicación. Regularmente, cuando la confianza se ha deteriorado a través del tiempo es imposible reconstruirla de un día para otro, pero estos no son tiempos normales. En condiciones difíciles, las mentes del mismo modo logran cambiar prontamente, en vez de edificar una política de vigilancia, es momento para rescatar la confianza de las personas hacia la ciencia, las autoridades públicas y los medios de comunicación.

Respecto de la segunda alternativa que desafiamos entre el aislamiento nacionalista y la solidaridad global, se puede decir que la epidemia y la crisis económica proveniente son complicaciones mundiales que únicamente se resolverán efectivamente con la participación global. Primeramente, para dominar al virus, se demanda colaborar compartiendo información a nivel mundial, en lo sucesivo se debe confiar en la información proporcionada por los científicos y los expertos en atención médica, en lugar de teorías de conspiración infundadas y políticas egoístas. Asimismo, precisamos de la voluntad global para producir y distribuir equipos médicos, especialmente kits de prueba y máquinas respiratorias.

Los países desarrollados que tienen pocos casos de Covid-19 deberían tener la disposición de enviar los equipos necesarios a los países pobres con muchos casos. También se podría considerar un esfuerzo global similar para agrupar al personal médico, consistente en que los países menos afectados actualmente enviaran médicos a las regiones más afectadas del mundo. Del mismo modo, la cooperación global es vitalmente ineludible en el frente económico, pues otra necesidad importante consiste en alcanzar un convenio global sobre viajes, ya que actualmente los países no lo han realizado y por falta del mismo una parálisis colectiva se ha apoderado de la comunidad internacional.

En dificultades mundiales anteriores, como la crisis financiera de 2008 y la epidemia de ébola de 2014, Estados Unidos asumió el papel de líder mundial, ahora la administración actual ha abandonado incluso a sus aliados más cercanos, no obstante, si eventualmente cambia de táctica y elabora un plan de acción global, pocos seguirían a un líder que nunca se responsabiliza, pues no admite errores y si hay éxito habitualmente toma todo el crédito para sí mismo, mientras que si se fracasa culpa a los demás. Si el vacío dejado por Estados Unidos no es cubierto por otros países, además de que será más difícil detener la pandemia, su legado continuará contaminando las relaciones internacionales en los próximos años.

Por lo anterior, es necesario que decidamos entre las dos siguientes opciones. ¿Transitamos el camino de la segregación mundial, o bien, tomamos la ruta de la solidaridad global? Si optamos por la adhesión global, será un triunfo no sólo contra la Covid-19, sino contra todas las futuras enfermedades y dificultades mundiales que llegaran a irrumpir a la humanidad en este siglo XXI.

9. EL IMPACTO POR LA PANDEMIA EN EL ÁMBITO LABORAL

El mercado laboral en el mundo está siendo extremadamente perjudicado por la pandemia mundial que nos ataca. Conjuntamente con los daños que está originando en la salud pú-

blica, los problemas a nivel económico y social sitúan en grave riesgo los medios de subsistencia en la actualidad, así como a mediano y largo plazo, consecuentemente con ello al bienestar de millones de personas. Las acciones de los gobiernos de cerrar ciudades, industrias manufactureras, empresas que venden productos y servicios, instituciones educativas públicas y privadas, así como las limitaciones de viajes y otras medidas para contener la propagación de la Covid-19, han ocasionado una radical e inesperada crisis mundial.

Es evidente que actualmente la vida de miles de millones de personas está siendo trastornada por la pandemia, las medidas de confinamiento y contención ya sean totales o parciales, han tenido impacto en aproximadamente el 81 por ciento de la población económicamente activa del planeta, es decir, a fines de abril alrededor de 2,700 millones de trabajadores sufrirían de desempleo total o parcial, de los cuales 1,600 millones pertenecen a la economía informal que trabajan en los sectores más perjudicados o en pequeñas unidades económicas sensibles a las crisis, con esta tendencia a fin de año se augura que la reducción del empleo afectará a 305 millones de trabajadores de tiempo completo con jornada laboral de cuarenta y ocho horas semanales. De la misma manera, está en gran riesgo la economía global, al grado que el Fondo Monetario Internacional (FMI) pronosticó una recesión mundial, y por su parte la Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que para el fin de este año, habrá pérdidas de 3.4 billones de dólares por concepto de salarios.⁸

Para resistir al desafío creado por la pandemia, el Director General de la OIT expuso un plan de respuesta con medidas basado en cuatro cimientos, el cual tiene como objetivo primordial a las personas y se fundamenta en la solidaridad mundial. Dichos cimientos son los siguientes:⁹

8. Departamento de comunicación global de la ONU. "La ONU pide medidas para amortiguar el impacto del Covid-19 en el mercado laboral". [En línea: 6 de junio del 2020]. Disponible en: <https://www.un.org/es/coronavirus/articulos/impacto-covid-19-mercado-laboral>

9. *Ídem*

Primeramente, estimular la economía y la demanda de mano de obra usando herramientas fiscales y monetarias útiles y el alivio de la deuda. La inversión pública en los sistemas sanitarios ayudaría a vencer la pandemia y crear empleos decentes.

En segundo lugar, asistir de manera inmediata a las empresas, preservar los empleos y ayudar a que se mantengan los ingresos. Invertir en medidas de protección social, que ayuden a mitigar los efectos de la crisis actuando como estabilizadores económicos.

En tercer lugar, avalar una protección apropiada a todos los que continúan trabajando durante la crisis. Dando garantías de seguridad y salud en el lugar de trabajo; arreglos laborales justamente diseñados, p. ej., el teletrabajo y la baja pagada por enfermedad.

Por último, hacer pleno uso del diálogo social entre los gobiernos y las organizaciones de trabajadores y empresarios, que históricamente ha generado soluciones efectivas, prácticas y equitativas para el tipo de desafíos al que se enfrenta el mercado laboral.

Por otra parte, en tanto la Covid-19 siga presente, la cual se transmite principalmente mediante el contacto físico y por ello, una de las recomendaciones básicas es evitarlo. Debido a que en los centros de trabajo es muy difícil impedir el contacto con los demás empleados, ha implicado que gran parte de ellos tengan que llevar a cabo sus actividades laborales en sus hogares, en lo que se le ha denominado home office o teletrabajo, el cual en México está contenido en el artículo 311 de la Ley Federal del Trabajo consistiendo grosso modo, en el que se realiza a distancia utilizando tecnologías de la información y la comunicación en escenarios habilitados sin la restricción de una oficina tradicional. De tal suerte, esta pandemia podría ser la propulsora que traslade el progreso de la organización del trabajo en cualquier lugar a un distinto nivel, optimizando las condiciones para pensar, diseñar, participar y enlazarse de manera provechosa.

10. DESAFÍOS PARA LA EDUCACIÓN POR LA COVID-19

Una de las medidas que está favoreciendo para contener la Covid-19 consiste en que la educación en sus distintos niveles se lleve por internet en casa, esta forma de distanciamiento social contribuye en gran escala a reducir la propagación del virus y así prevenir la sobrecarga de los sistemas sanitarios. Sin embargo, las acciones que emprendieron los diversos países para solucionar y mantener la continuidad educativa, han dependido de las capacidades de infraestructura y de los contenidos disponibles para estructurar un modelo rápido y práctico de educación a distancia. Se debe señalar que uno de los retos de mayor importancia de las instituciones educativas, ha sido priorizar el contenido curricular de los programas de estudio y divulgarlos por medios masivos que permitan alcanzar de manera eficaz a toda la población estudiantil y que sean recibidos oportunamente.

La mayoría de los países ha optado por combinar diversos canales de comunicación para el proceso de enseñanza y aprendizaje, impartiendo clases a través de televisión, radio y plataformas digitales mediante internet. Sin embargo, este es un inmenso reto de igualdad formativa con la posibilidad de que cause resultados turbadores en la vida de los estudiantes endeble. Desgraciadamente, son muy pocas las escuelas de los distintos niveles desde educación básica hasta educación superior, con capacidad para brindar una experiencia académica virtual completa, cuyos alumnos cuenten con equipos electrónicos, catedráticos que sepan cómo plantear enseñanzas en línea de manera funcional y proporcionar una cultura apoyada en el aprendizaje tecnológico. Por ello, la situación actual que se enfrenta en la mayor parte de los países del mundo y en particular de los que están en desarrollo, es que la generalidad de sus escuelas no tienen los recursos humanos –tanto profesores como alumnos– y los recursos tecnológicos para solventar este gran cambio, que reconoce que el acceso desigual a internet es solo una de las tantas complicaciones que desafían los sistemas educativos a nivel mundial.

Es importante reflexionar que ante esta crisis generada por la pandemia, las instituciones educativas tienen que nutrirse de experiencias emprendedoras y copartícipes, en las que habrán de colaborar la mayoría de los miembros de la comunidad mundial. Se debe interactuar como una sociedad solidaria que sea identificada como una herramienta general de cara al progreso de la calidad vital, social y económica para una colectividad global, que debe usar instrumentos rigurosos para afianzarse y progresar democráticamente.

11. CONCLUSIONES

Con base a lo comentado en este artículo, se puede llegar a ciertas conclusiones que enseguida se plantean. Sin duda, debido a esta pandemia por la Covid-19, los seres humanos vivimos el desafío a la mayor crisis mundial de nuestra generación. La pandemia además del peligro que amenaza a la salud de todos los habitantes del mundo, también está teniendo un gran impacto en los ámbitos sociales, económicos, políticos, laborales, sanitarios, educativos, culturales y deportivos de prácticamente todos los países del planeta. Se demanda que tanto los organismos internacionales como las autoridades nacionales, implementen cuanto antes las medidas adecuadas necesarias, no únicamente con el fin de someter la pandemia y salvar vidas, sino que además se resguarde a los que están en condiciones más vulnerables, reforzando la reactivación económica y con ello la estabilidad financiera. Se debe tener mucho cuidado en las medidas restrictivas de derechos humanos que tomen los dirigentes nacionales para controlar la propagación de la enfermedad, para que estén debidamente fundamentadas y sean de carácter temporal y no con fines de perpetuarse en el poder. Es imprescindible que haya colaboración y alianza entre los países del mundo, para contribuir conjuntamente a la solución de los problemas comunes que está presentando la pandemia. Las poblaciones de todo el mundo deben ac-

tuar con toda la responsabilidad requerida para evitar que continúe la propagación y así llegar a controlar la Covid-19 lo más pronto posible. Se puede reflexionar que los escenarios extraordinarios y difíciles exigen que se dé lugar a respuestas creativas que, en un escenario de incertidumbre, faciliten ir a la esencia de los problemas y no permanecer en la mera superficie. Por último, es fundamental considerar que las decisiones que se tomen en el corto plazo, deben pensarse teniendo en cuenta el mundo que queremos tener para el futuro.

12. FUENTES DE INFORMACIÓN

- Carolin Emcke. *“La pandemia es una tentación autoritaria que invita a la represión”*. Disponible en: <https://elpais.com/cultura/2020-04-19/carolin-emcke-esta-es-una-tentacion-autoritaria-que-invita-a-la-represion.html>
- Departamento de comunicación global de la ONU. *“La ONU pide medidas para amortiguar el impacto del Covid-19 en el mercado laboral”*. Disponible en: <https://www.un.org/es/coronavirus/articulos/impacto-covid-19-mercado-laboral>
- Joseph Stiglitz. *“El coronavirus está exponiendo la desigualdad de salud en los EEUU”*. Disponible en: <https://www.cnbc.com/2020/04/14/economist-joseph-stiglitz-says-coronavirus-is-exposing-health-inequality-in-us.html>
- Jürguen Habermas. *“Nunca habíamos sabido tanto de nuestra ignorancia”*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/cultura/20200404/48295927411/habermas-nunca-habiamos-sabido-tanto-de-nuestra-ignorancia.html>
- Martha Nussbaum. *“Esta pandemia es una gran oportunidad para abrir nuestras vidas a las realidades de otros”*. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/coronavirus-martha-nussbaum-esta-pandemia-es-gran-nid2358443>
- Naomi Klein. *“La gente habla sobre cuándo se volverá a la normalidad, pero la normalidad era la crisis”*. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/entrevista-naomi-klein-gente-habla-volver-normalidad-crisis-doctrina-shock>
- Timothy Snyder. *“Me preocupa que líderes autoritarios saquen provecho del sufrimiento”*. Disponible en: <https://elpais.com/cultura/2020-04-26/timothy-snyder-esta-crisis-puede-acabar-por-restar-atractivo-a-los-autoritarismos.html>
- Yuval Noah Harari. *“El mundo después del coronavirus”*. Disponible en: <https://www.ft.com/content/19d90308-6858-11ea-a3c9-1fe6fedcca75>